

Existe Otro Mundo

FERNANDO SANTIVAN

¿Qué ocurrirá después de nuestra muerte? Es una interrogación que nos repelimos desde la infancia. Las religiones nos dan una respuesta desde tiempos inmemoriales, y con ella nos conformamos, no tanto por convicción como por evitar la tremenda interrogación. Solo los filósofos continúan cavando en lo infinito en busca de la verdad y algunos explicacionistas que pueden calificar a los iniciados en la ciencia; pero no a los simples mortales.

Otros, más ingenuos buscan explicaciones en fenómenos sencillos y al alcance de todos. Para ellos, el espíritu sobrevive después de la muerte y continúa viviendo cerca o lejos de nosotros. Es una convicción que les sirve de consuelo dentro de la crueldad de la vida que arroja a los seres queridos.

Entre nuestros escritores, recuerdo a Manuel Magallanes Maura, que escribió un libro para recopilar experiencias espiritistas que consiguió denunciarlas por su extraordinaria singularidad. Otro fervoroso cultor de fenómenos del espíritu fue Augusto D'Halmat, quien más que espiritista, era un marginador de gran poder. Recuerdo haberlo visto actuar con un amigo, a quien, después de haberlo caer en sueño profundo, lo hizo mantener entre dos sillas distantes una de otra, con la cabeza en una de ellas y los pies en otra, con el cuerpo completamente rígido y manteniéndolo esta posición durante largo rato.

En cambio, a pesar de su poder hipnotico, nunca pudo realizar experiencias con él porque jamás consiguió hacernos dormir.

—¡Cabeza de piedra!— gritábamos, exasperados.

—Te quedas a dormir en casa... Tú sabes que tenemos un cuartito de alojados... El que fue tuyo...

Regresamos, después silenciosos; pero al llegar a casa había dos vacilantes aficionados. Al borde de la oscuridad, como costumbre nocturna en la noche clarísima. ¿Qué ocurrirá? Augusto y yo nos desviamos. En ese momento los dos árboles se doblaron el uno hacia el otro y juntaron sus copas como si se abrazaran y luego separándose violentamente sacudiendo sus cabelleras impulsadas por un viento huracán. Luego los dos árboles volvieron a la quietud y recogimiento de siempre, como si nada hubiera ocurrido.

Miré a Augusto. Su rostro denotaba estupor, pero nada dijo. Reemperadimos nuestro camino hasta llegar a un portón de dos batientes en uno de los costados de la casa. Comprendí que Augusto no quiso emplear la puerta principal, distante de las habitaciones y que, como costumbre de linde anunciador, era preciso golpear con fuerza para que los habitantes pudieran oír. Nos desviamos ante el pequeño portón de dos batientes y ante de que golpearáramos, éstos se abrieron violentamente golpeando en las paredes laterales del pasadizo. ¿Quién lo había abierto...? ¡Nadie! El portillo estaba vacío. La puerta se había abierto sola. Entramos en silencio hasta el corredor que servía de portada a una hilera de habitaciones.

En una de las puertas ligeramente entreabierta asomó la cabeza de uno de los hermanos de Augusto.

—¿Son ustedes? —interrogó con voz angustiada... Fijado que

Existe otro mundo [artículo] Fernando Santiván.

Libros y documentos

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Existe otro mundo [artículo] Fernando Santiván.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile